

365 Historias⁷⁸. Mary Jones y su biblia



78. Mary Jones y su biblia

En 1794 en Galés, una niña de 6 años que se llamaba Mary Jones vivía con sus padres cerca de un pueblo. Mary y sus padres iban a la iglesia del pueblo para adorar a Dios. Mary deseaba tanto poder leer la biblia la cual pedía en oración: Señor te pido, ayúdame a aprender a leer.



Y un día, se enteraron que iban a abrir próximamente una escuela en un pueblo cercano.

¡Que estupenda noticia!

Cada día, Mary se levantaba temprano, caminaba 6 kilómetros hasta la escuela.



Finalmente llegó el día donde el maestro la puso a leer una biblia en galés. Fue entonces que Mary hace todo lo posible para comprarse su propia biblia.

Las biblias costaban muy caras, Mary sabía que tenía que ahorrar. Mientras tanto, la señora Evans quien era su vecina, la invitaba a venir a su granja para leer su biblia.

Así que cada sábado por la tarde, después de haber ayudado a su mamá en los quehaceres de la casa Mary iba contenta a la granja de los Evans para leer su biblia. Mary trabajaba haciendo de todo un poco para ganar dinero y así tener su biblia.



Tejía calcetines cultivaba hortalizas para venderlas. Trabajaba en un lugar donde vendían miel. Inclusive, la señora Evans le dio algunas gallinas para que vendiera sus huevos. Ella ayudada también a los granjeros a recoger la cosecha. Mary trabajaba mucho y guardó todo su dinero durante 6 años. Finalmente, el día llegó y ya había tenido la suma requerida. Entonces Mary fue a ver a su pastor quién le dijo que en la ciudad vecina, en Bala, el señor Charles podría venderle una biblia. Pero tenía que caminar 30 kilómetros para llegar hasta allá. Lejos de todo desánimo Mary fue hablar con sus padres, y sin demorar mucho emprendió su viaje. Un viaje como ese era peligroso. Los ladrones asaltaban a menudo a los viajeros. Mary confió en Dios y oró para que la protegiera. Caminó todo el día y llegó a Bala al final de la tarde, casi oscuro.

4 /078



Durmió en casa de una amiga antes de ir a ver al señor Charles al día siguiente. Se despertó temprano y se fue a la casa del señor Charles muy emocionada, y tocó la puerta. Después de decirle que estaba allí esperando que la atendieran. Mary le cuenta toda su historia, cuanto había trabajado durante 6 años para ahorrar suficiente dinero para comprar una biblia. El señor Charles era muy generoso. Sin embargo, no podía hacer nada por Mary. Él había vendido todas sus biblias en galés. Pero guardaba una para un amigo que se la había prometido. Mary lloró mucho. El Señor Charles le sonrió. y le dijo que tenía también una biblia en inglés, y como su amigo podía leer en inglés y en galés le vendió la biblia en galés a Mary.



Mary llena de alegría le agradece al señor Charles Agar-ró fuertemente entre sus brazos la biblia y emprende su regreso a casa. Finalmente Mary tenía su biblia.

Entonces Mary leía su biblia todos los días. Cada vez que crecía, más amaba a Dios y a su palabra. El Señor Charles estaba tan triste que tantas personas como Mary no pudieran comprar una biblia aunque ahorren por mucho tiempo, las biblias para esa época eran inusuales. Esta experiencia habló al corazón de Charles quien cuatro años más tarde presentó en Londres la situación de los galeses, exponiendo la necesidad de tener biblias. Ante tan elocuencia se levantó el reverendo Thomas Hughes y dijo:



"¡Deberíamos crear una empresa para publicar biblias en todo el mundo!"

Pero si lo hacemos para los galeses, por qué no hacerlos para la Gran Bretaña y para el resto del mundo.

Así fue como se creó las Sociedades Bíblicas Unidas. Cuyo primer libro bíblico fue el evangelio de Juan publicado en la lengua de los indígenas Mohawk de Norte América.

Aún las sociedades bíblicas trabajan en más de 180 países para que personas como Mary Jones puedan comprar una biblia en sus propias lenguas sin pagar tanto dinero.